



Los alumnos deben llenar esta hoja y entregarla al supervisor junto con la versión final de su monografía.

Número de convocatoria del alumno

Nombre y apellido(s) del alumno

Número del colegio

Nombre del colegio

Convocatoria de exámenes (mayo o noviembre)

Mayo

Año

2013

Asignatura del Programa del Diploma en la que se ha inscrito la monografía: Religiones del Mundo
(En el caso de una monografía en lenguas, señale si se trata del Grupo 1 o el Grupo 2.)

Título de la monografía: La falta de vocación sacerdotal dentro de la Iglesia católica en Colombia: Causas y Soluciones

Declaración del alumno

El alumno debe firmar esta declaración; de lo contrario, es posible que no reciba una calificación final.

Confirmando que soy el autor de este trabajo y que no he recibido más ayuda que la permitida por el Bachillerato Internacional.

He citado debidamente las palabras, ideas o gráficos de otra persona, se hayan expresado estos de forma escrita, oral o visual.

Sé que el máximo de palabras permitido para las monografías es 4.000, y que a los examinadores no se les pide que lean monografías que superen ese límite.

Esta es la versión final de mi monografía.

Firma del alumno:

Fecha:

Informe y declaración del supervisor

El supervisor debe completar este informe, firmar la declaración y luego entregar esta portada junto con la versión final de la monografía al coordinador del Programa del Diploma.

Nombre y apellido(s) del supervisor [MAYÚSCULAS]:

Si lo considera adecuado, escriba algunos comentarios sobre el contexto en que el alumno desarrolló la investigación, las dificultades que encontró y cómo las ha superado (ver página 13 de la guía para la monografía). La entrevista final con el alumno puede ofrecer información útil. Estos comentarios pueden ayudar al examinador a conceder un nivel de logro para el criterio K (valoración global). No escriba comentarios sobre circunstancias adversas personales que puedan haber afectado al alumno. En el caso en que el número de horas dedicadas a la discusión de la monografía con el alumno sea cero, debe explicarse este hecho indicando cómo se ha podido garantizar la autoría original del alumno. Puede adjuntar una hoja adicional si necesita más espacio para escribir sus comentarios.

El supervisor debe firmar esta declaración; de lo contrario, es posible que no se otorgue una calificación final.

He leído la versión final de la monografía, la cual será entregada al examinador.

A mi leal saber y entender, la monografía es el trabajo auténtico del alumno.

He dedicado horas a discutir con el alumno su progreso en la realización de la monografía.

Firma del supervisor:

Fecha:

Formulario de evaluación (para uso exclusivo del examinador)

Criterios de evaluación	Nivel de logro					
	Examinador 1	Máximo	Examinador 2	Máximo	Examinador 3	Máximo
A Formulación del problema de investigación	2	2		2		
B Introducción	2	2		2		
C Investigación	2	4		4		
D Conocimiento y comprensión del tema	2	4		4		
E Argumento razonado	2	4		4		
F Aplicación de habilidades de análisis y evaluación apropiadas para la asignatura	2	4		4		
G Uso de un lenguaje apropiado para la asignatura	3	4		4		
H Conclusión	1	2		2		
I Presentación formal	3	4		4		
J Resumen	2	2		2		
K Valoración global	2	4		4		
Total (máximo 36)		23				

**La Falta de Vocación Sacerdotal dentro de la Iglesia Católica en Colombia:
Causas y Soluciones.**

Religiones del Mundo

3994 Palabras

SESIÓN MAYO, 2013

Resumen

El presente trabajo abordará el tema de la falta de vocación sacerdotal dentro de las religiones a nivel mundial, haciendo énfasis en la Iglesia Católica, al ser ésta la de mayor congregación a nivel mundial. Esto con el fin de mostrar, entre otras cosas, la crisis institucional que están afrontando hoy en día, la mayoría de las religiones a nivel mundial.

Para afrontar dicho tema, se estudiarán ¿cuáles son las causas de la falta de vocación sacerdotal en Colombia, las medidas que ha tomado, está tomando y tomará la Iglesia Católica para evitar una catástrofe institucional? Para ello, se acudirá a documentos históricos, políticos y religiosos, con el fin de formular una rica documentación teórica. Del mismo modo, se hará uso de fuentes primarias –esencialmente entrevistas- para dar un aire fresco y objetivo a la investigación.

El trabajo presentará las bases y fundamentos de la religión en estudio, así como el objeto de estudio: los sacerdotes. Para ello se apelará a la consulta de materiales catequéticos, formativos y penales que rigen a los mencionados. Se analizará además qué tan pertinentes y efectivas han resultado las medidas presentadas por la Iglesia Católica para subsanar la falta de sacerdotes. Posterior a ello, se formularán unas recomendaciones, fruto del trabajo investigativo respecto al trato de la situación estudiada. En donde, a partir de lo investigado, se concluirá por qué la Iglesia Católica y el resto de religiones que afrontan crisis institucionales están en condiciones de solucionarlas y seguir adelante.

Agradecimientos

A los _____,
Por su infinita paciencia, apoyo y colaboración para
La realización de este trabajo investigativo.

A mi madre por generar en mí la intriga espiritual
Necesaria para encontrar la plenitud en todo ser
Humano.

TABLA DE CONTENIDO

<u>Sección</u>	<u>Página</u>
<i>Introducción</i>	1
<i>Capítulo 1: Diagnóstico de la situación del Sacerdocio</i>	3
1.1 La vida de un párroco en Latinoamérica	3
<i>Capítulo 2: Los orígenes del problema</i>	5
2.1 La Institución	5
2.2 El Dominio Total	6
2.3 Las Rebeliones	7
2.4 Las Corrupciones Internas	8
2.5 El Saldo de la Crisis	9
<i>Capítulo 3: Las Medidas para Evitar el Colapso</i>	9
<i>Capítulo 4: Los Pasos a Seguir</i>	10
<i>Conclusiones</i>	11
<i>Bibliografía</i>	13
<i>Apéndice</i>	
Sobre la renuncia de Benedicto XVI	

Introducción

Actualmente diversas religiones a nivel mundial están sufriendo percances institucionales: los escándalos de corrupción son cada vez más frecuentes y las personas dispuestas a tolerarlos son cada vez menos. Entre estas religiones, se encuentra la Iglesia Católica. Frente a la crisis institucional de la mencionada, el presente trabajo buscará dar solución a la pregunta ¿Cuáles son las causas de la falta de vocación sacerdotal en Colombia, las medidas que ha tomado, está tomando y tomará la Iglesia Católica para evitar una catástrofe institucional?

Las iglesias, en su mayoría, en medio de su función de difusión de un mensaje, de forma directa o indirecta, terminan generando un adoctrinamiento en una población establecida, que deriva en una hegemonía política y económica. Sin embargo, dejando a un lado las posibles consecuencias colaterales de las religiones, su objetivo principal yace en brindarle a cada ser humano una razón por la cual dar todo de sí mismo en esta vida; muchas veces, bajo la consigna de obtener una mejor vida en otro mundo. Para ello, cada individuo, encaminará la mayor parte de su accionar en la búsqueda y satisfacción de los valores inculcados por la religión que profesa.

Entendiendo el rol trascendental que poseen las religiones sobre la toma de decisiones de cada individuo, resulta pertinente realizar un estudio sobre el estado institucional de las religiones con más adeptos a nivel mundial. Consecuente con la analogía presentada anteriormente, se puede afirmar que la debilidad eclesiástica de las diferentes religiones a lo largo del globo, repercutirá de una u otra forma en la toma de decisiones de la humanidad en su conjunto.

La Iglesia Católica, siendo la religión con más adeptos a nivel mundial, contando con “más de 1,000 millones de fieles” (Sálesman, 2007, p. 12), tendrá naturalmente mayor espectro de incidencia sobre la humanidad en general. Esto se debe a que impacta directamente en la vida de más personas que cualquier otra religión a nivel mundial. Frente a esto, un debilitamiento institucional de la iglesia más influyente de los últimos

milenios, resultará en un decaimiento de su vasta cantidad de feligreses, lo que repercutirá en otros aspectos de la vida en sociedad.

La religión cristiana, tras vivir un largo periodo de prosperidad institucional debido a su predominancia ideológica sobre la población, se enfrenta hoy en día a una de sus mayores crisis institucionales desde el momento de su instauración. La religión, presenta una deserción significativa de adeptos durante los últimos años –como se desarrollará a lo largo del trabajo–, debido principalmente a la falta de instrumentos evangelizadores. Ya que una religión gira en torno a la difusión y aceptación de uno o varios mensajes respecto a la creación y orden del mundo, si no hay medio de transmisión de dicho mensaje, por consiguiente, la religión disminuirá al punto tal de acabarse.

El sacerdocio, entendido como uno de los pilares fundamentales de toda iglesia, debe permanecer fuerte y constante de modo tal que se pueda cumplir esa misión evangelizadora de la religión. Si llegara a presentarse el caso en donde no haya suficientes sacerdotes para impartir el mensaje de la religión católica, los valores e incluso las leyes que nos rigen hoy en día, entrarían en una profunda crisis y deberían ser reevaluados. Esto se debe a que durante el periodo de formación y concepción de los Estados contemporáneos y sus leyes, la Iglesia Católica poseía una inmensa influencia sobre los círculos de poder de la época, lo que conllevó la legalización de sus doctrinas.

Asimismo, no se puede caer en el error de aseverar que la única iglesia a nivel mundial con influencia sobre las decisiones políticas y económicas de ciertos países es la católica. De hecho, países como Irán fundamentan y legitiman sus acciones políticas mediante el texto sagrado que imparte el islamismo: El Corán. Por lo tanto, para evitar una crisis a nivel general en la sociedad que nos atañe hoy en día, es necesario buscar solución al problema de falta de vocación sacerdotal en la religión católica, de modo tal que éste sirva de ejemplo para otras religiones que presenten el mismo inconveniente y puedan solventarlo de la misma manera.

Capítulo 1: Diagnóstico de la situación

Resulta bastante interesante analizar el problema de investigación a la luz del Estado Colombiano, ya que éste en menos de un siglo presentó una metamorfosis total; religiosamente hablando. Notablemente debilitada tras la promulgación de la Constitución Política de Colombia de 1991, la Iglesia Católica se vio obligada a buscar herramientas institucionales que lograran tapar el vacío que la ley recién les vedaba. La religión más grande del mundo dejaba de ser oficial en el territorio nacional. Esto le implicó una gran deserción de feligreses.

Las estrategias que está aplicando la Iglesia, así como las políticas del pasado a no repetir, serán los temas de enfoque del presente estudio. Para ello, se realizará una exhaustiva recopilación histórica, con el fin de encontrar las flaquezas y errores de la Iglesia Católica que desembocarían en la crisis institucional; esto con el fin de evitar cometer las mismas equivocaciones. Adicional a esto, se presentarán de forma ordenada las medidas que ha tomado la Iglesia, mediante decretos papales y programas debidamente institucionalizados por la religión a nivel mundial, con el fin de sanar el inmenso hueco que ha dejado dicha crisis en la institución.

La Vida de un Párroco en Latinoamérica

La última misa del domingo Santo (abril 17 de 2011) había terminado. El Padre Hernando Maya, párroco de la iglesia de San Bartolomé Apóstol en Bogotá, se dirigía hacía su habitación en la casa cural para preparar su cena e irse a la cama para un merecido descanso. Caminaba paso a paso con la satisfacción de haberse encontrado con una congregación nutrida y devota, pero el sueño del Padre Maya no culminaría en un alegre despertar. A las dos y quince minutos de la mañana, la cobertura total de una vena vascular ocasionó un infarto de miocardio al cura de setenta y cinco años de edad. Demoraría ocho días para volver a encontrar el reposo que tanto anhelaba.

El Padre Maya ahora se unía a su vicario de ochenta y dos años de edad, en la lista de sacerdotes de su parroquia que habían sufrido de algún percance de salud, o en su defecto un infarto. Al igual que estos dos sacerdotes en la capital colombiana, cruzando el caribe colombiano hasta llegar a la ciudad más poblada de América Latina (México d.F) se encuentra una historia muy similar: José Álvarez. Es párroco de una de las catedrales más visitadas de todo el mundo (Basilica de la virgen de Guadalupe), tiene ochenta y cinco años, preside la mitad de las misas del día, y, al igual que sus homólogos colombianos, ha sufrido de dos infartos; aunque él asegura tener fuerzas para celebrar la misa.

Pero, ¿por qué se presentan estos casos? si el numeral 3 del artículo 538 del *Código de Derecho Canónico* estipula que:

Al párroco, una vez cumplidos los setenta y cinco años de edad, se le ruega que presente la renuncia al Obispo diocesano, el cual, ponderando todas las circunstancias de la persona y del lugar, decidirá si debe aceptarla o diferirla; el Obispo diocesano ha de proveer a la conveniente sustentación y vivienda de quien renuncie, teniendo en cuenta las normas establecidas por la Conferencia Episcopal. (Aznar, et al., 2008, p. 340)

La respuesta más acertada yace en repetir las mismas palabras que el Padre José Álvarez repite cada vez que le preguntan sobre el tema: “no hay sacerdote para tanto feligrés y no hay relevos para tanto católico”.

Resulta interesante observar y analizar estos casos detalladamente. En primera instancia el caso de la parroquia de San Bartolomé Apóstol, en donde el párroco excede la edad de jubilación y además presenta complicaciones cardíacas. Sin embargo, lo más preocupante es que en caso tal de que el prelado fallezca, el vicario de la parroquia (reemplazo del párroco) estaría en condiciones muy cercanas a la inhabilidad, debido a sus ochenta y dos años de edad y los dos infartos que lo acompañan. En el segundo caso, resulta alarmante observar cómo estando en un

ambiente tan rodeado de religión y devoción, el Padre José no haya conseguido reemplazo alguno para completar su jubilación.

¿Cuáles son las causas de la falta de vocación sacerdotal en Colombia, las medidas que ha tomado, está tomando y tomará la Iglesia Católica para evitar una catástrofe institucional? Hay muchas respuestas para tantas preguntas, éstas se irán desarrollando a lo largo del texto en donde quedará plasmado cuál es la magnitud del problema, y la extensión de la solución a este, el cual tiene como único fin, proteger a uno de los principales pilares de la Iglesia Católica: su sacerdocio.

Capítulo 2: Los orígenes del problema

2.1 La institución

Se puede hablar de la institución de la Iglesia Católica desde la misma vida de Jesucristo, quien una vez reunido con sus discípulos preguntó: “¿Quién dicen los hombres que es el hijo del Hombre?” a lo que uno de sus discípulos, Simón, respondió: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”, al escuchar estas palabras Cristo dijo a Simón: “Bienaventurado eres Simón,[...], y yo también te digo que eres Pedro (piedra) y sobre esta roca edificaré mi iglesia”. (Biblia, Mateo 16:15)

Después de la muerte de Jesucristo, Pedro y sus compañeros discípulos de Jesús se propusieron ir por todo el mundo anunciando las buenas nuevas: “El hijo de Dios ha bajado de entre los cielos, para sacrificarse por nosotros y redimir nuestros pecados” (Biblia, Mateo 28:18). Todos ellos no se encontraron con una labor sencilla, ya que al principio si no eran los judíos, eran los romanos los que los catalogaban de herejes, haciéndolos pasar por inimaginables castigos y torturas, para que al final, terminaran padeciendo una muerte agónica. Así le sucedió al primer Papa de la Iglesia Católica, San Pedro, el cual murió crucificado al revés, cumpliendo su misión de evangelizador de Cristo.

Pasaron más de trescientos años de innumerables luchas y revoluciones por parte del cristianismo, hasta llegar al año 325 d.C. cuando uno de los más grandes emperadores del Antiguo Imperio Romano, Constantino I, consciente de la gran mayoría que en tan poco tiempo había llegado a convertirse al cristianismo en su imperio, decidió optar más por la unidad que por su transformación teológica. Consecuente con esto, declaró a Roma como un imperio de religión cristiana, brindándole la facultad a los evangelizadores de constituir comunidades cristianas y por consiguiente construir iglesias. (Uribe, 2010, p. 52)

2.2 El dominio total

La Iglesia Católica (que significa 'convocación universal') actuando de una manera sagaz, logró conseguir el apoyo –que por consiguiente equivaldría al adoctrinamiento– del Imperio más poderoso de la historia de la humanidad para poder así impartir su doctrina a todo el mundo (entendiendo que 'todo el mundo' en esa época equivalía a Europa, Asia y África.). De esa manera, la Iglesia Católica fue consolidándose cada vez más como la iglesia con más militantes en el viejo mundo, llegando a tener una doctrina casi total para el momento de la disolución del Imperio Romano (exceptuando el Sacro Imperio Romano Germánico) en 1453. (Uribe, 2010, p. 83)

Tanto así, que una vez oficializado el fin del Imperio Romano, la Iglesia ni lo notó (jerárquicamente hablando), ya que ésta poseía la suficiente institucionalización como para mantenerse sin necesidad de tener a ningún imperio sustentando su maquinaria. La Iglesia Católica poseía todo lo que un imperio necesitaba en la época para triunfar. Tenía dinero (fruto de los impuestos que cobraba a sus feligreses), tenía un orden jerárquico bien estructurado, tenía una gran fuerza laboral y lo más importante de todo: contaba con su propia fuerza armada para controlar los brotes de insurrección que se presentaran (lo que luego se llamaría inquisición). (Huberman, 2008, p. 23)

El poder de la Iglesia Católica era lo suficientemente grande como para que sus jerarcas llegaran a ir en contra de su misma doctrina, en contra del decálogo y hasta de

lo que el mismo Jesús impartía. La Iglesia estaba matando, siendo avara, derrochadora, arrogante, prepotente y tirana. Tal era la prepotencia de sus prelados que la eucaristía la oficiaban de espaldas a los feligreses ya que consideraban que estos eran indignos de verles a la cara; una política que iba en contra de la humildad que impartía su instaurador: Jesucristo. Tal era la avaricia de la Iglesia Católica que se instauró un nuevo voto sacerdotal: el celibato, esto con el fin de que al momento de divorciarse los sacerdotes con sus mujeres, estos no perdieran dinero, propiedades o vasallos. (Sharp, 2008)

2.3 Las Rebeliones

El poder de la Iglesia empezaría a tambalear. En el siglo XVI se empezarían a gestar las primeras insurrecciones, en forma de protesta, al comportamiento de ésta (Huberman, 2008). Empero, lo peor de todo no era que se dieran sublevaciones -ya que estas eran controladas lo más pronto posible-. La gravedad yacía en que esas insurrecciones provenían del mismo seno de la Iglesia Católica, de su cuerpo sacerdotal; ese que fue deseado por años por todos los impotentes observadores de la imponente de la iglesia. Sin duda alguna, algo estaba fallando.

Las “sectas”, como eran llamadas (por los católicos) las religiones alternativas a la religión Católica, fueron tomando fuerza. Al principio nombradas simplemente como el protestantismo (que significa que protesta o discrepa de las doctrinas de la Iglesia Católica, sin embargo, cree en los principios teológicos de ésta), pero después por discrepancias entre las mismas, disputa por el poder y organización, se dividió en: el anglicanismo, el calvinismo y el luteranismo, además de otras muchas pequeñas “sectas”. (Uribe, 2010, p. 119)

Para finales del siglo XVIII, la figura del sacerdote -encabezado por el Papa- ya empezaba a tambalear y a ponerse en duda su legitimidad y labor. Esto bien sea proveniente del protestantismo, de la ilustración o de los gobiernos liberales que se venían entronizando –un claro ejemplo de esto es la República Francesa-. Estas

últimas no sólo prohibían la práctica de la religión católica, sino que cambiaban toda la estructura de su nación con el fin de intentar hacer olvidar a sus habitantes de esta doctrina. Con medidas tales como la creación de un nuevo calendario, (no impartir el gregoriano), y la modificación a diez días semanales en vez de siete. (Shultz, 2005)

Pero no cualquiera puede ser Padre, en la actualidad se debe pasar por aproximadamente cinco años de estudios (seminarios) y otros cuantos, dependiendo del cura, como practicante. En estos seminarios, los aspirantes reciben clases de filosofía, teología, catequesis eucarística, y hasta física. Una vez terminados los estudios llega la parte más difícil: la consagración. El sacerdote una vez adscrito oficialmente al cuerpo eclesiástico ofrece una serie de votos dentro de los cuales se encuentran: la castidad, el celibato y la pobreza, los cuales deben ser cumplidos hasta que estos se les retiren o mueran. Una vez recibida la orden eclesiástica, esta no podrá ser retirada. (Hafstrom, 2011)

2.4 Las corrupciones internas

Otra de las causas de la fuerte crisis de vocación sacerdotal por la que está atravesando la Iglesia, son los escándalos en los que se ha visto salpicado durante los últimos cincuenta años. Los casos de corrupción y pederastia han dejado una mancha enorme en el ya maltrecho nombre de la iglesia católica. Uno de los más indecorosos casos de pederastia fue el de Marcial Maciel, fundador de una de las fraternidades católicas más grandes: Los legionarios de Cristo. Éste no sólo había sido protagonista de numerosas denuncias sobre abuso sexual, sino que se le acusa de haber tenido hijos a espaldas de la iglesia y de ser adicto a drogas tranquilizantes como el demerol. (Univision, 2012)

Sin embargo, en medio de tanta oscuridad, la luz brilla al final del túnel. La Iglesia Católica dispuesta a reconciliarse con el mundo entero y volver a tener la presencia que tenía en sus épocas de antaño se ha propuesto desde el final del papado de Juan Pablo II a cambiar esta imagen. El Papa les ha dado la orden a sus sacerdotes a

evangelizar y buscar en los niños el futuro de la iglesia. Esto se debe a que si se analizan las cifras, los resultados no son muy alentadores. De dos millones quinientos mil sacerdotes que habían a principios del siglo XX, hoy sólo se cuenta con cuatrocientos mil, cuya edad promedio en Europa es de 65-68 años y en América de 59 años. (Hafstrom, 2011)

2.5 Saldo de la Crisis

La Iglesia aparte de ese problema, se ha topado con otro más grave: su recuperación financiera. Después de la Primera Guerra Mundial y hasta los años setentas una gran deserción fue registrada en todas las religiones a nivel global, toda la humanidad se encontraba desolada y confundida; no entendían cómo cualquier deidad (independientemente de su religión) permitiera acontecimientos tan inhumanos y llenos de luto como las dos Guerras Mundiales. Aunque después se volcaron una gran cantidad de fieles hacia la iglesia, los escándalos de pederastia la volvieron a opacar, impidiendo su resurgimiento económico.

Capítulo 3: Las medidas para evitar el colapso

En medio de la ironía para muchos, pero valentía para otros, han sido los mismos legionarios de Cristo los encargados de resucitar a su comunidad y mostrarle al mundo que una sola falla en el sistema –aunque haya sido su fundador- no puede opacar todas las buenas obras que la fraternidad ha realizado. Por eso han creado el programa “¿Por qué no sacerdote?”, el cual consiste en mostrarle a los jóvenes acerca de las virtudes y gracias de ser un sacerdote y llevar una vida consagrada a Dios. (Why Not Priest, 2007)

Un caso de esos en Colombia es el de la Parroquia de San Bartolomé Apóstol, la cual debe aproximadamente trescientos millones de pesos, que gastó hace dos años para la reparación y remodelación de su templo. Sin embargo, el Padre Maya siendo todo un visionario e invirtiendo a futuro, no teme endeudarse aun más con tal de sacar

el programa de la pastoral adelante. La iglesia católica y en especial en América Latina ha venido desarrollando programas tales como “Infancia y adolescencia Misionera” los cuales se enfocan en educar y brindar una amplia catequesis a los jóvenes. Todo con el fin despertarles su curiosidad por Cristo. (OMP, 2013)

En América Latina en especial, se soltó otro cabo que contribuyó a acrecentar la crisis de la Iglesia Católica. Muchos de los países que para mediados del siglo XX impartían y declaraban en sus constituciones que la religión católica era la oficial en la nación dejaba de serlo. En el caso de Colombia, en 1947 Alfonso López Pumarejo declaró la nación como un estado en el que se respetaba la libertad de cultos y creencias, por consiguiente una de las consecuencias era que el país se convertía al laicismo oficialmente. Sin embargo, este hecho no opacó tanto la tradición católica del país, como si lo haría la constituyente política de 1991.

En la constituyente de 1991 Colombia quedó oficializada como un país laico, en el cual todas las religiones, incluida la católica, debían ser respetadas por igual. El estado no podía incitar a proclamar una religión por encima de otra, por lo que en muchos ámbitos como la educación, la presencia de la Iglesia Católica se fue desvaneciendo. Esto lo indica la señora Aura Eva de la Rosa, inspectora nacional de educación, la cual subraya sobre la pérdida de la educación espiritual a finales de su carrera laboral (1980-1995).

Capítulo 4: Los pasos a seguir

La pregunta que se debe hacer es: ¿cómo lograr que un programa como este tenga éxito si sólo el veinte por ciento de los jóvenes de Bogotá afirma haber asistido a más de un evento religioso (eucaristía, bautismo, primera comunión, etc.) al año? La Iglesia Católica no se ha quedado con las manos cruzadas, sino que ha buscado por todos los medios encontrar y enganchar a los jóvenes hacia ellos. Una de las principales herramientas que han venido implementando es la tecnología, en especial la Internet,

que para el Padre Maya “será una herramienta valiosa para continuar con este proceso de resurgimiento de las vocaciones sacerdotales”¹.

Cuando se le pregunta al Padre Maya si considera que existe una crisis de vocaciones sacerdotales en Colombia, este responde con celeridad y vehemencia: “¡esto no existe ni ha existido!” –Aunque las cifras muestren lo contrario-. Al contrario, él piensa que se está dando un proceso de resurgimiento de las aptitudes clericales. El Padre informa con una sonrisa en su rostro, que en su comunidad de Terciarios Capuchinos los cupos para el seminario se han triplicado en el transcurso de los últimos tres años, aunque no desmiente el hecho de que la “camada” de sacerdotes mayores (sesenta y cinco años en adelante) es muy grande.

Al preguntarle acerca de la Pastoral Juvenil en la parroquia, el cura responde que ese ha sido uno de los mayores pecados de su labor como sacerdote, ya que no ha podido instaurar un grupo juvenil con éxito. Para él los jóvenes le “han perdido demasiado interés al asunto”. Empero, confía en que las generaciones venideras retomarán la batuta de la Iglesia y la llevarán de nuevo al puesto en el que se merece estar : “la religión que instauró el Hijo del creador de todo lo visible e invisible”.

Conclusiones

La Iglesia Católica está en medio un periodo de crisis vocacional y espiritual, en la cual millones de feligreses y sacerdotes optaron por alejarse de sus doctrinas. Este periodo de crisis se le puede atribuir a múltiples factores como lo es el protestantismo, el surgimiento de la ilustración, la falta de educación espiritual en las escuelas, las tendencias laicistas de los nuevos estados liberales a nivel global, la figura del diácono como reemplazo del sacerdote y los sacrificios que implica llevar a cabo una vida consagrada a Cristo.

¹ Las declaraciones del Padre Maya son fruto de una entrevista realizada directamente al mencionado en cuestión.

La religión católica abre un nuevo capítulo de “resurgimiento” vocacional como lo indica el Padre Hernando Maya, en el cual con la ayuda de programas como “Infancia y Adolescencia misionera” y “¿Por qué no sacerdote?, los jóvenes, específicamente los niños, se están reincorporando a la religión. Pasando de 750 millones a 1,000 millones de feligreses en el final del Papado de Juan Pablo II y teniendo una media de crecimiento de 30,000 nuevos feligreses por día y 2,000 nuevos sacerdotes por mes, contando así con más de 400,000 sacerdotes a nivel global. (Sálesman, 2007, p. 12)

En los ojos del Padre Hernando Maya se puede notar claramente la preocupación por las deudas de su iglesia, mas afirma con una sonrisa en su rostro, que la mayor alegría de la que goza en este momento es ver todos los domingos en la misa de las diez y media de la mañana, a un puñado de niños dispuestos a sacar adelante y continuar el legado que por cincuenta y cuatro años de su vida ha trabajado y sudado, confiando en que si su muerte llega pronto, tendrá a unos dignos sucesores de su legado.

Como lo hace el Padre Maya, es la Iglesia Católica la que debe seguir dando los pasos para reconstruir esa iglesia innumerable de las épocas de antaño, ya que en una sociedad tan tentada y confundida como la de hoy en día, lograr que sea el ciudadano el que del paso adelante es muy difícil. Por eso si quieren seguir con este proceso de resurgimiento debe optar por medidas que favorezcan a la vocación sacerdotal, como lo es el permitir el matrimonio de nuevo, reducir el número de votos que deben presentar, incrementar sus programas de juventudes y reducir la figura del diácono. Todo esto con el fin de no permitir que la Iglesia que llegó a ser la más poderosa y jerárquica del mundo se desvanezca en el polvo de uno de sus principales pilares: El sacerdocio.

Además de esto, es importante mencionar que, durante la culminación de la investigación se presentó la renuncia del papa Benedicto XVI, hecho que es de vital importancia para el desenvolvimiento del problema central. Sin embargo, debido a la premura del tiempo no se le pudo dar el desarrollo deseado. Por este motivo, se

recomienda consultar el apéndice para encontrar información adicional que resulta relevante en el trabajo de investigación.

Bibliografía:

- Vinson, T. & Hafstrom, M. (2011). *El Rito* [cinta cinematográfica]. Estados Unidos de América: Warner Bros.
- Shultz, D. (2005). *La Revolución Francesa* [documental]. Estados Unidos de América: A&E Television Networks para The History Channel.
- Sharp, G. & Tarantino, L. (2008). *Los siete pecados capitales* [documental]. Estados Unidos de América: A&E Television Networks para The History Channel.
- Sálesman, P. (2007). *Católico o Protestante*. Bogotá: JMC Editores.
- Huberman, L. (2003). *Los Bienes Terrenales del Hombre*. Bogotá: Editorial Panamericana.
- Astete, G. (2008). *Nuevo Catecismo Católico Explicado*. Bogotá: Editorial Apostolado Bíblico Católico.
- Ponce, M. (2001). *Llamados a servir*. Barcelona: Editorial Herder.
- Sánchez, J. (1994). *Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros*. Bogotá: Librería Editrice Vaticana. 1994.
- Aznar, F., Bahillo, T., Cortés, M., Díaz, J., de León, E., López, J., & San José, J. (2008). *Código de Derecho Canónico*. Madrid: Editorial Biblioteca de Autores Cristianos.
- Wojtyla, K. (1992). *Pastores Dabo Vobis*. Ciudad del Vaticano: Exhortación Apóstolica Postsinodal.

- Restrepo, R. (2013, 22 de enero). Entrevista con el gran filósofo inglés A.C Grayling. *Arcadia*. (88), p. 24-25.
- Uribe, D. (2010). *Historia de las Civilizaciones*. Bogotá: Alfaguara.
- Villalobos, R. (2008). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Bogotá: San Pablo.

Cibergrafía:

- ✓ Organización Editorial Mexicana (2011). *Juan Pablo II, imán para traer jóvenes a seminarios*. Ciudad de México: El Sol de México. Revisado el 12 de abril del 2012. <http://www.oem.com.mx/elmexicano/notas/n2071762.htm>
- ✓ Blog de Miguel (2009). *Medidas ante la falta de sacerdotes*. Ciudad de México: Ángel, M. Revisado el 17 de junio del 2012. <http://teomigue.blogspot.com/2011/05/la-cara-amable-del-sacerdocio.html>
- ✓ Iglesia de Cristo (2006). *¿Quién Fundó la Iglesia de Cristo?* Idaho: Gothan, P. Revisado el 23 de mayo del 2012. <http://iglesia-de-cristo.org/laverdadbiblica/iglesia2.html>
- ✓ El Mañana (2007). *Aplazan Jubilaciones por Falta de Curas*. Ciudad de México: Gómez, L. Revisado el 17 de junio del 2012. <http://www.elmanana.com.mx/notas.asp?id=12491>
- ✓ Enciclopedia Católica (1999). *La Contribución del Sacerdocio Católico a la Civilización*. Nueva York: Pohle, J. Revisado el 24 de noviembre del 2012. <http://ec.aciprensa.com/s/sacerdocio.htm#4>

- ✓ Obras Misionales Pontificias –OMP- (2013). *¿Qué es la infancia misionera?* Bogotá. DC: Autor. Revisado el 04 de enero del 2013. http://ompdecolombia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=5&Itemid=5

- ✓ Why Not Priest (2007). *¿Por qué no sacerdote?* Ciudad del Vaticano. DC: Autor. Revisado el 03 de mayo del 2012. <http://www.whynotpriest.org/es/>

- ✓ Univisión (2012). *Los Secretos de Marcial Maciel, fundador de los Legionarios de Cristo*. Ciudad de México: Univisión Noticias. Revisado el 13 de diciembre del 2013. <http://noticias.univision.com/mexico/noticias/article/2012-10-23/escandalos-marcial-maciel-legionarios-cristo#axzz2JXEEDg47>

Apéndice

Sobre la Renuncia de Joseph Ratzinger

Durante la etapa final del proceso investigativo, ocurrió un evento que se puede considerar como crucial para la resolución de la pregunta problema: La renuncia del papa Benedicto XVI.

Al haberse enfocado el trabajo en la fragilidad institucional de la Iglesia Católica, y más específicamente en la falta de vocación sacerdotal –disminución en el número de sacerdotes-, la dimisión de su máxima cabeza, del vicario de Cristo en la Tierra, conlleva muchas consecuencias e interpretaciones.

En primer lugar, vale la pena resaltar que los verdaderos motivos de la renuncia del Sumo Pontífice son aún inciertos y que, en estos momentos tan prematuros, sólo se pueden dar interpretaciones de sus palabras, pero que de ninguna serán consideradas como certeras.

En este momento, dos son las teorías que han calado más como las posibles respuestas a esta incógnita. La primera, explica que la abdicación se debió a problemas netamente físicos o mentales que le impedían al papa ejercer de forma óptima su labor como la cabeza de la Iglesia Católica. Vale la pena recordar que Benedicto sufre de enfermedades como: diabetes, hipertensión y artrosis. De las cuales, tenía bastante desarrollada esta última, lo que le impedía moverse con facilidad y limitaba sus esfuerzos corporales. Esta tesis se podría ver sustentada en las palabras del Obispo de Roma, el cual dijo en un discurso durante una canonización, dejar el cargo por “falta de fuerzas”. No obstante, hay quienes ven mensajes detrás de las palabras del Sumo Pontífice y plantean otra alternativa.

Federico Lombardi, vocero del Estado del Vaticano, ha afirmado que “no resulta ninguna enfermedad en curso que influya en esta decisión, aunque el mismo papa ha dicho claramente que en los últimos meses se dio cuenta de no tener el vigor necesario”. Esa última parte de la declaración, donde se apela al vigor del papa, levanta un grado elevado de suspicacia sobre los verdaderos motivos de su renuncia.

En repetidas ocasiones, el Sumo Pontífice se ha referido a la corrupción interna de la Iglesia Católica y cómo se ha vuelto insostenible. Una de esas ocasiones fue durante la pascua de 2005, en donde el papa se refirió a la “inmundicia” que estaba mancillando la Iglesia Católica. Sin embargo, esa no sería su última denuncia al funcionamiento de la institución: en la homilía de la misa del miércoles de ceniza –febrero 13- del presente año, el vicario de Cristo denunció que la Iglesia Católica se ha “contaminado” por divisiones internas así como afirmó que ésta se ha visto envuelta en “demasiado individualismo y rivalidad personal”.

Estas declaraciones dan visos de que el verdadero motivo de la renuncia de Benedicto XVI obedeció a la falta de cohesión de la Iglesia Católica, y a la falta de capacidades del papa para afrontar los problemas de corrupción interna que se presentan. De ser esto cierto, la renuncia del Obispo de Roma podría tener dos posibles reacciones por parte del cuerpo sacerdotal.

La primera reacción –que resulta ser la más nefasta- sería llenar a los sacerdotes de inseguridad y desesperanza. Si la cabeza máxima de la Iglesia no fue capaz de resolver los problemas de corrupción y peor aún, estos se le sobrepusieron, ¿cómo se puede esperar que los sacerdotes “de a pie” confíen plenamente en su institución y en los valores que están promulgando? El resultado sería una deserción masiva por parte del presbiterado, además de una repulsión generalizada, por parte de las futuras generaciones, a servir dentro de la Iglesia Católica.

La segunda reacción implicaría un escenario totalmente antagónico al anterior. Los sacerdotes se volcarían hacia el Sumo Pontífice en un acto de solidaridad y admiración hacia la gallardía y el valor presentado por Benedicto XVI. Esto generaría una confianza aún mayor sobre la institución y lo más importante sería un generador de cambio. El mensaje que imparte el papa con su renuncia yace en buscar el bien de una institución y de un ideal por encima de llenar unas ansias de poder personales. Este termina siendo un llamado de atención –y aliento a su vez- para todos aquellos sacerdotes que llevados por sus deseos individuales se han alejado de la causa

institucional, generando así tantos escándalos de corrupción, para que, retomen el camino y apoyen la causa de Cristo.

No se sabe con certeza cuál de los dos escenarios se presentará, pero lo que si es seguro es que la renuncia del papa implicará grandes cambios en el seno de la Iglesia Católica. Será el tiempo el encargado de darle la razón a Joseph Ratzinger o por el contrario, demostrarle que erró al tomar la decisión de abandonar el solio de San Pedro.